

MARZY

SOBREVIVIENDO EN UNA BASE SECRETA



DESTINO

MARZY

SOBREVIVIENDO EN UNA BASE SECRETA



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2022
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, The MarZy, 2022
© de las ilustraciones, Lizth Bianc, 2022
Redactado por Javier Muñoz
Maquetación de Kim Amate
© Editorial Planeta, S. A., 2022
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: junio de 2022
ISBN: 978-84-08-25378-5
Depósito legal: B. 9.312-2022
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para esta impresión está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

DÍA 1

Pues andaba yo mirando al infinito cuando, de repente, me he dado cuenta de lo **ABURRIDÍÍÍÍÍSIMO** que estaba en realidad.

Es decir, que he pasado de disfrutar de una mañana tranquila y soleada a por poco querer **TIRARME DE LOS PELOS**. Y, luego, por si no fuera suficiente con saber que me estoy aburriendo, me he puesto a pensar en las típicas cosas que solo se te ocurren cuando estás muerto del asco:

«Si yo cuento ovejas para dormir, ¿qué se supone que cuentan las ovejas?...», me ha dado por plantearme.

Y: «Si la lana se encoge al mojarse, ¿por qué las ovejas no encogen cuando llueve?...», he continuado exprimiéndome los sesos.

Sin embargo, mientras le daba vueltas a una tercera pregunta relacionada con ovejas, he oído un ruido. **¡Y ME HE AGAZAPADO AL INSTANTE AL VER A UN TIPO RARO HUSMEANDO ENTRE UNOS BLOQUES DE TIERRA!**

«¿Qué estará haciendo este panoli?», me he preguntado, animándome por momentos por la curiosidad.

Y, acto seguido, el tipo de la armadura de diamante se ha puesto a mirar a un lado y a otro de la colina donde nos encontrábamos y ha accionado una **PALANCA SECRETA**. **CLONC**, ha sonado el mecanismo. Y el tipo se ha perdido al otro lado de la montaña.

¡UNA BASE SECRETA!

**¡¡SE ACABA DE METER EN UNA
BASE SECRETA AAAAAAAAAA!!**

He chillado como un condenado.



Y lo siguiente ya ha sido fluir con la situación.

Porque, por casualidad, llevaba encima una poción de invisibilidad, así que me he tragado hasta **LA ÚLTIMA GOTA** y me he colocado junto a la entrada de la base. La palanca para entrar estaba a mi lado. Pero he esperado. «Marzy, ya sé que te tienta colarte ahora, pero ten paciencia o te pillaré», me he dicho. «Espérate a que salga y, en cuanto vuelva a entrar, te metes al mismo tiempo que él».

Y eso he hecho. Por una vez en la vida, he escuchado a esa vocecilla que vive en mi cabeza y que se supone que soy yo y me he contenido. El tipo no ha tardado **NI CINCO MINUTOS** en volver a salir. Ha talado unos cuantos árboles y ha vuelto. En ese momento, con muchísimo cuidado de que no descubriera las partículas de invisibilidad que desprende el encantamiento de la poción, me he pegado a su espalda. Y, después de que el extraño mirase de nuevo a un lado y

a otro de la entrada de su base, se ha vuelto a meter.

¡Y, FIUM, COMO UN RAYO YO ME HE METIDO CON ÉL!


«¡ESTOY EN UNA BASE SUPERSECRETA!», he presumido para mis adentros nada más pasar la compuerta. **«¡ESTO SÍ QUE ES FORMA DE COMBATIR EL ABURRIMIENTO! JA, JA, JA, JA...».**

—**¡OTRA VEZ!** Acabo de volver a tener esa sensación de estar volviéndome tarumba —he oído que le decía entonces el tipo raro a los bloques de madera que transportaba—. O eso o acabo de oír **LA RISA DE UN FANTASMA** perturbado... **JA, JA, JA, JA** —ha seguido explicándoles a sus troncos mascota.

Y es que, en comparación con este lunático habla-troncos, podría decirse que soy el tipo más cuerdo del universo. Y, definitivamente, de dentro de estas cuatro paredes... Por mucho que me haya entretenido el resto del día solo con observar al tipo extraño tra-

jinando de arriba abajo de su base secreta. Y a pesar de que la base secreta no fuera gran cosa. Ya que consistía en un pasillo estrechito que hemos atravesado al entrar y **UNA SALA DIMINUTA** con lo más básico que se pueda tener: un par de cofres, hornos, mesas de crafteo... nada fuera de lo normal.





Pero se lo veía tan contento iniciando esta aventura que, sin pensar aún en lo que estaba haciendo, me he tirado horas espiando al tipo raro. A ratos con miedo de que me pillase debido al reducido espacio de la sala. Otros momentos, maravillado del entusiasmo y el empeño con los que el loquito habla-troncos ponía en orden las tres o cuatro cosas de su rudimentaria base.

Y, cuando al fin se ha ido, he tenido una revelación: «**Vale, vale, vale, ya lo tengo, ahora sí que sí... ¡¡¡YA SÉ LO QUE VOYA HACER!!!**», he gritado. Y, al segundo, me he encontrado a mí mismo haciendo un escondite en la esquina contraria a los cofres y las mesas de *craft*eo. Un lugar desde el que no se pudieran ver mis partículas y desde el que poder **COTILLEAR CON TRANQUILIDAD** los movimientos del dueño de la base.


Porque, sin buscarlo siquiera, acababa de encontrar uno de esos retos que no se te presentan dos veces en la vida. Y lo he tenido que decir. De pronto, he sentido la necesi-

dad de gritarlo a los cuatro vientos para formalizar el reto:

«¡VOY A INFILTRARME EN ESTA BASE SECRETA! ¡ESTÁ DECIDIDO!».

«Pero no solo eso... no, no, no. Además, ¡VOY A SOBREVIVIR 100 DÍAS! ¡¡TAL CUAL, 100!! ¡¡¡NI UNO MÁS, NI UNO MENOS!!! ¡¡¡100 DÍAS ESQUIVANDO AL TIPO RARO Y LIBRÁNDOME DEL ESPADAZO CON EL QUE ME VA A PARTIR EN DOS COMO ME PILLE, JA, JA, JA, JA...!!!», me he propuesto, viniéndome superarriba y riendo cada vez más y más alto.





Hasta que se ha vuelto a oír el mecanismo de la puerta.

—Como os iba comentando, parece que hoy oigo risas por todos lados. **¡POR TODOS LADOS! JA, JA, JA, JA...** —se ha mofado el tipo raro, que volvía a la base en compañía de nuevos bloques de madera a los que hablarles de sus chifladuras.



DÍA 2

Hoy, principalmente, me he centrado en **NO SER DESCUBIERTO**. Y, para eso, he ampliado los bloques de mi escondite. Ahora tengo el suficiente espacio como para hacer el pino y tirarme al suelo a hacer flexiones. Sin embargo, he decidido que no voy a hacer ni lo uno ni lo otro, porque sin hacer nada se está la mar de a gusto.

Eso sí, estirarme para echar una siesta ya es otra cosa. Y esta otra cosa es la que he hecho a gustísimo durante el resto de la mañana. *ZZZZZZZZZZ...*

El dueño de la base ha vuelto muy temprano. Muy temprano para ser la tarde, claro. Y el tipo se ha puesto a trabajar en mejorar las instalaciones cutres en las que, por el momento, consistía **SU BASE SECRETA**.

—**¡BUENAS TARDES, MIS TRONQUITOS! ¡Y MIS MESAS DE CRAFTEO, Y MIS COFRES! ¡BUENAS TARDES, BASE SECRETA!** —ha gritado nada más entrar.

Y se ha puesto a darle que te pego a ampliar el cuarto. Tirando paredes aquí y allá y creando nuevas galerías que está por ver para qué querrá utilizarlas.

Algo que me ha llamado la atención es que ha ido colocando carteles a medida que iba abriéndose camino por los bloques de la montaña. En el primero ha escrito: **«Construye lo que quieras por esta parte»**. Para

el siguiente ya se ha vuelto un poco más mandón: «**Por aquí ten mucho cuidado y no me rompas estos bloques, que me ha llevado varias horas construir esta habitación**», ha advertido (aunque la verdad es que ha abierto el hueco en menos de cinco minutos).



Y yo me he preguntado... «¿¿¿¿¿¿**CON QUIÉN ESTARÁ HABLANDO???!!!**». A ver si resulta que la base no es solo suya, sino que la comparte. Aunque, vete a saber. Con lo chiflado que está este tipo, igual le está hablando a sus troncos. O a un bloque de piedra al que le ha cogido especial cariño.

Porque, si es alguien, **¿QUIÉN PUEDE SER?... ¿UN AMIGO? ¿SU MADRE?...** No, no, por cómo le habla, ha de ser su amigo. O quizá tenga una madre muy molona a la que le flipan las bases secretas. Yo qué sé. Por ahora, lo cierto es que solo me queda seguir esperando en silencio en mi escondrijo. Y eso he hecho para **SOBREVIVIR DURANTE MI SEGUNDO DÍA EN UNA BASE SECRETA.**

Para poder aguantar un tercer día, al irse el loco de los troncos, me he dedicado a construir soportes de pociones. Porque la primera poción de invisibilidad que llevaba ayer encima por casualidad se acabó muy pronto. Y, por suerte y por una segunda casualidad,

tenía otra. Y otra. Y otra. Unas cuantas, vaya. Pero, hoy, justo antes de que se fuera el dueño, el efecto de la última poción de invisibilidad que traía **HA DEJADO DE FUNCIONAR**. ¡Y, ay, que por poco me da algo cuando el chiflado ha vuelto de pronto y se ha quedado mirando hacia la esquina del escondrijo!

—**MMM...** —se le oía decir, como pensativo.

¡Como si estuviera a punto de sacarme de su base secreta a espadazos y solo estuviera decidiéndose acerca de qué hacer conmigo!... **¡Y CÓMO TORTURARME!**

—No, no te dejas nada. Hoy has hecho todo lo que tenías que hacer, Paquito... —se ha dicho a sí mismo. Y se ha despedido—: **¡HASTA DENTRO DE UNAS HORAS, MI QUERÍDÍSIMA BASE SECRETA!**

Y, **FUM**, Paco ha echado a correr hacia dondequiera que tuviera que irse durante unas horas.

Entonces, he soltado un larguísimo **«UFFF»** de alivio y he salido, por fin, a por los materia-

les necesarios para poder fabricar más pociones de invisibilidad:

- › Botellas de agua.
- › Verrugas abisales.
- › Zanahorias doradas.
- › Ojos de araña fermentados.
- › Y redstones (para que la poción de invisibilidad dure lo máximo posible).

Y he de decir que, como soy un paranoico, por si no podía volver a salir, he fabricado más de la cuenta. **¡TANTAS QUE ME HE QUEDADO SIN ESPACIO EN ESTE HUEQUITO DE LA PARED EN EL QUE ME ENCUENTRO!...**

¡¡¡O SEA, QUE HOY ME TOCA DORMIR DE PIE!!!